

Vivir en el Espíritu.

Que importante es saber que nosotros hemos sido llamados a una vida distinta, con valores diferentes, una vida espiritual.

Si miramos la iglesia de los Gálatas encontraremos la exhortación del Espíritu Santo a través de la boca de apóstol, diciendo que aquellos que andan en la carne, llevan con ellos el celo, la contienda, etc. (cuanta enemistad, cuanta división) y dice que los que predicán estas cosas no heredan el reino de los cielos, la diferencia entre la carne y el espíritu, es que el Espíritu produce frutos positivos y la carne produce obras negativas.

Hay cristianos que tuvieron una experiencia de salvación, pero ellos ya no andan en el espíritu, sino que andan en la carne olvidándose por completo de quien los levanto.

Hermanos no deben vivir en la carne, nuestra carne tiene que vivir crucificada con Cristo para que podamos decir.: no vivo yo, mas Cristo vive en mi. ¡ Gloria al Señor!. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. El ocuparse del Espíritu es el ocuparse de la oración, el servir al Señor, congregarse; es ocuparse de la vida que Cristo nos propone a través de las sagradas escrituras. Esto produce vida para nuestro Espíritu, no solo ahora sino para siempre. **(Andar en el Espíritu es tener paz).**

El Espíritu que levanto a Jesucristo de entre los muertos es el Espíritu Santo, que si mora en nosotros como templo del Dios vivo, vivificará nuestro cuerpo. Sabemos que el pecado trae muerte; el hombre que se obstina en pecar, (aún cuando Dios lo llama) recibe muerte, de tipo espiritual, eterna y a veces muerte física antes de tiempo.

Cuando usted se preocupa por las cosas de Dios, el Espíritu Santo produce vida en usted, produce salvación, sanidad, vivifica su cuerpo mortal, trae santidad y salud, ¡ Alabado sea el Señor ¡. (Somos deudores de aquel que nos rescato y nos levanto).

Las obras de la carne tienen que morir, pero solo no las podemos matar, pero sí con las herramientas que Cristo nos ha dejado; con la oración, el ayuno, la constante consagración, el servicio a Dios. Con estas herramientas podemos matar las obras de la carne. Entonces comenzamos a vivir y hablar como Cristo; somos transformados a través del Espíritu Santo, recibiendo la nueva vida que Jesucristo nos enseño.

Hemos recibido un Espíritu que nos saca de la esclavitud, un Espíritu vivo que nos lleva siempre a la victoria. De igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Él pide por nosotros, él escudriña los corazones y pide conforme a la voluntad de Dios e intercede por los Santos.

Dios sabe que tu tienes debilidades y que solo no puedes, pero con la ayuda del Espíritu Santo sí podrás. El Espíritu Santo vino para ayudarte en lo que no puedes vencer. ¡ Gloria a Dios!.

Jesús es tu amigo fiel, en las buenas y en las malas, cuando estés solo en el monte Jesucristo estará contigo, si estás en el valle de la muerte Jesucristo tampoco te abandonará ¡ Alabado sea el Señor ¡

Los ángeles del Señor también están contigo para ayudarte en tu ministerio, estos seres celestiales fueron creados para ayudarnos en el ministerio tan glorioso de predicar el mensaje de salvación, de reconciliación,

¡Animo! hermano ¡ Adelante ¡ con el Señor, las personas pueden abandonar pero Dios jamás.

Pastor Walter García.